Navidad: 10 de Enero

Texto del Evangelio (*Lc* 4,14-22): En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos. Vino a Nazaret, donde se había criado (…). En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en Él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy». Y todos daban testimonio de Él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca.

Revelación del origen de Jesús

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, la gente de Nazaret expresa su admiración —que decantará en incredulidad— porque notan que Jesús no interpreta las palabras de la Sagrada Escritura como era habitual, sino que, con una autoridad inaudita, las refería a sí mismo y a su misión. Los oyentes se asustan de esta relación con la Escritura… y en la sinagoga el miedo acaba transformándose en oposición: "¿No es éste el carpintero, el hijo de María?".

Sin embargo, simultáneamente, se preguntaban: "¿De dónde saca todo eso? (…). ¿Y esos milagros de sus manos?" (Mc 6,2). El origen de Jesús es al mismo tiempo notorio y desconocido.

—Los Evangelios pretenden contestar a estas preguntas. Mateo comienza su Evangelio con la genealogía de Jesucristo; quiere poner bajo la luz correcta, ya desde el principio, la pregunta sobre el origen de Jesús: la genealogía es una especie de título para todo el Evangelio. Lucas, a su vez, coloca la genealogía al comienzo de la vida pública, casi como una presentación de Jesús, anticipando todo lo que luego narrará.